



LA ALBORADA



"La Città Morta". Acto I.
Escena del racconto de Leonardo



"La Città Morta". Acto II.
Escena del tesoro

GRAN ESTABLECIMIENTO
HIDROTERÁPICO
FE, ESPERANZA Y CARIDAD

DE
LUIS CURBELO BAEZ

DIRECTOR CIENTÍFICO

Doctor Don JUAN TRIANI

Grandes comodidades para familias; departamentos especiales para enfermos graves. El establecimiento está organizado con arreglo a los últimos adelantos científicos.

MINAS

LA GREMA FILODÉRMICA embellece el rostro y cura infaliblemente.

<i>Las irritaciones</i>	<i>Las escoriaciones</i>
<i>Las asperezas</i>	<i>Los granos</i>
<i>Los empeines</i>	<i>Los barros</i>
<i>La erisipela</i>	<i>Las pecas</i>
<i>Las manchas</i>	<i>La caspa</i>
<i>Las grietas</i>	<i>El paño</i>

BOTICA ORIENTAL, Plaza Cagancha, 42

Bálsamo Electrolino

CURA EL REUMATISMO

PARCHES DEL ELECTROLINO

AGUA BENOITON contra las canas y cabellos grises. — PASTA DEL HAREM, hace desaparecer los pelos mal colocados.

FARMACIA DEL LEÓN DE ORO

Calle 18 de Julio núm 58, esq. Convención 179-181
MONTEVIDEO

PILDORAS HEMATÓGENAS

DEL DOCTOR MORRIS

El gran reconstituyente de la sangre y tónico nervino — Cura la anemia — Produce sangre y por consiguiente devuelve el color sonrosado a las personas pálidas.

RAVECCA Y CRANWELL

BOTICA DEL ROMANO

Sarandí esq. Cerro — Montevideo

EL BAZAR DE IRISITY

es la casa que vende más barato y que presenta más en que elegir en artículos para regalos; artículos indispensables para familias como ser: Bateria de cocina compuesta de 20 piezas esmaltadas por \$ 9; juegos de mesa 110 piezas, con guarda celeste ó rosa, por 18 \$; cubiertos metal Rambault garantido siempre blanco, 12 cuchillos, 12 tenedores y 12 cucharas por \$ 8.50.

B. IRISITY, San José 71-77, esq. Convención
MONTEVIDEO

"POMADA DEL GLOBO"

quita las manchas, pecas y granos de la cara y suaviza y hermosa el cutis

BOTICA DEL GLOBO

Calle 18 de Julio Número 8

MONTEVIDEO



Gabriel D'Annunzio
Autor del libreto de «La Città Morta».



Gibellina (Sicilia)
La lluvia de sangre

Fluido de **CREOLINA**

Reconocido por la ciencia como el mejor ANTISARNICO; no es venenoso y no mancha la lana.

Se emplea además con gran éxito en la cura de casi todas las enfermedades del ganado.

«La Tristeza» se cura infaliblemente dando á beber á los animales atacados un litro de agua mezclado con tres cucharadas grandes de Creolina; en caso necesario se repite esta dosis una ó dos veces.

Con gran rapidez y facilidad se cura tambien la Fiebre Aftosa.

Ungüento de Creolina lo mejor que existe para curar rápidamente toda clase de heridas, bicheras, etc.

Folleto explicativo se remiten gratis á todo el que lo solicite.

Se vende en todas partes y por mayor en la FABRICA

Calle Isla de Flores 227 — Montevideo

Strauch & Cia.

Se atienden con preferencia los pedidos de campaña.



Hipólito García

IMPORTADOR

DE TABACOS HABANOS, TORCIDOS, PICADOS

Y EN RAMA

Vinos finos, Licores y Comestibles en general
de todas clases y procedencias

COMISIONES y CONSIGNACIONES

Casa fundada el año 1868

126 y 128 - Calle Cerrito - 126 y 128

MONTVIDEO

EL ANTICUARIO

GRÁN ALMACÉN DE LIBROS VIEJOS Y NUEVOS

ÚNICO EN SU GÉNERO

EN TODA LA AMÉRICA DEL SUD

Obras agotadas, obras de fondo, textos
y útiles para escuela.

Recibe directamente las últimas producciones literarias de ambos Hemisferios.

Calle 18 de Julio 73, entre Convención y Arapey



Roma. — Colocación de la placa de oro donada por la República Argentina en la tumba de Umberto I

Teatro Cíbils

Gran Compañía de Opera, Opereta y Zarzuela
seria, dirigida por el Maestro Mexicano

Gustavo de María Campos

Primeras tipes: Sras. CECILIA DELGADO —
ARACELI D'APONTE y JOSEFA PLÁ

Primer tenor: Sr. MIGUEL D. CARRERA

JOYERIA, RELOJERIA Y BAZAR

“RAMON GARCE”

DE **ALBERTO CAYO**

Calle 18 de Julio 50 — Montevideo

Surtido permanente de Alhajas, Relojes y objetos de Bazar — Especialidad en composturas de Alhajas y Relojes.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Ventas por Mayor y Menor

SEMILLAS Y PLANTAS

Juan Basso é hijo

18 DE JULIO N.º 71 — MONTEVIDEO

*Casa especialista en semillas de Horticultura
y Agricultura*

Catálogo gratis

VINO PARODI

DE

QUINA CON FOSFATOS

EL MEJOR TÓNICO-FORTIFICANTE

En venta en todas las boticas

Alberto Salvagno

REMATADOR Y DEFENSOR JUDICIAL

Sarandi 195^a

esquina Misiones, frente al Banco de Cobranzas

Se ocupa de la tramitación de asuntos judiciales como ser: apertura de sucesiones, cobro de cuentas, ejecuciones de hipoteca, etc. Tramitación de asuntos Administrativos como ser reclamaciones contra el Estado, cobro de liquidaciones, sueldos, pensiones, etc. Tasa-ción de mercaderías, campos, terrenos, etc. Remate de propiedades, campos: muebles, carruajes, alhajas y mercaderías en general. Anticipo dinero sin cobrar interés sobre muebles para ser vendidos en remate.

Despaigne & Richez

CARPINTEROS y PIZARREROS

Trabajos de arte

para Iglesias, Edificios y Teatros

CALLE 25 DE MAYO 457

MONTEVIDEO

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

CONSTANCIO C. VIGIL
DIRECTOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PLAZA INDEPENDENCIA NÚM. 77

AGUSTÍN SALOM
ADMINISTRADOR

Año V.

Montevideo, 21 de Abril de 1901

Núm. 162.



SEÑOR GABRIEL ANTONIO PEREYRA
Ex Presidente de la República, muerto el 13 de Abril de 1861

POR EL ACUERDO Y LA PAZ



Fot. Fillat.

Acto de la aceptación y firma del manifiesto dirigido al pueblo, en que se aconseja la realización de un pacto entre los partidos, para las elecciones próximas, como único medio de afianzar la concordia y el progreso. Tuvo lugar esta asamblea de hombres notables en la redacción de *El Siglo*, el día 12 del corriente.

Facundo Imperial

(Continuación)

Pasó otro mes. Sus compañeros empezaron á tener puerta franca; para él la puerta permanecía cerrada. Los demás iban amoldándose á su suerte: él languidecía, enflaquecía, iba muriendo de á poco, consumido por el deseo de venganza y por el de volver á su pago, de ver su prenda, su casa y sus haciendas. En su angustiosa situación, el amor que profesaba á Rosa crecía hora por hora y deliraba por estar á su lado, por acariciarla y sentir sus caricias, tuvo momentos de cobardía en que pensó buscar al jefe y ofrecer toda su fortuna porque le dieran su libertad; y más aún, su conciencia llegó á aceptar como posible vivir tranquilo al lado de su prenda, olvidando y dejando sin castigo las ofensas recibidas. Mas pronto la sangre nativa se rebelaba y el orgullo se imponía. ¿Perdonar? ¿Olivar?... ¡Nunca!...

Pasó otro mes. Era un sábado. Se había pagado á la tropa y los soldados salían contentos en busca de placeres. Casi todo el batallón tuvo puerta franca. Y él, Facundo, en sesenta días, no había abandonado aquellos muros siniestros. Nunca había ido á una guardia, nunca le habían dado una licencia: lo guardaban como á bestia peligrosa. Ese día su corazón rebosaba de rencor y de amargura. Cuando todos partieron, cuando se vió sólo en el inmenso patio rodeado de murallas, cuando observó la única puerta guardada por bayonetas, una tristeza infinita le atenaceó. Más que el deseo de venganza, más que el anhelo de ver su amada,

la nostalgia del pago cubrió de nuevo su espíritu. El inmenso cuartel le pareció una celda estrecha, sin aire y sin luz, donde sus pulmones, acostumbrados á la amplitud del campo, trabajaban con pena. Flaquéó su energía, una lágrima humedeció sus ojos.

Durante un rato, anduvo errante, fumando desesperadamente, la vista baja, el cuerpo encorvado y el pensamiento distante, muy distante; evocando los llanos y las cuchillas, las cañadas y los arroyos del pago ó sentándose junto al paraíso del patio de su estancia, al lado de Rosa, sol de sus días y luna de sus noches.

Bajo una glorieta, cerca del cuerpo de guardia, se habían sentado el mayor y unos cuantos oficiales. Un asistente cebaba mate, ellos conversaban y reían. Facundo suspendió su paseo, meditó un momento, y luego, con paso resuelto, se dirigió hacia el grupo. Allí se detuvo, quiso cuadrarse y hacer la venia; pero no pudo. Su corazón latía muy á prisa, la sangre le quemaba el rostro, y, medio ahogado por la emoción:

—Mayor... — balbuceó.

Los oficiales lo miraron con asombro. El no hizo caso.

—Mayor,—repitió,—hace tres meses que estoy aquí... no se por qué... soy un vecino, soy rico... nunca me han dejado salir...

—¿Quién es este idiota?—preguntó el mayor, dirigiéndose á los oficiales.

Reuniones cívicas



Asamblea nacionalista en Dolores el día 24 de Marzo

Fot. F. Triay

A las fotografías que hemos publicado referentes á las actividades que en uno y otro campo partidario despierta la preparación

para las elecciones de fin de año, agregamos hoy estas dos, que dan cabal idea de las últimas asambleas políticas que han teni-

Imperial contestó con la misma voz emocionada:
—Soy un vecino bueno, señor; no he hecho mal á nadie; se me ha traído por maldad; tengo familia, señor; no he cometido ningún delito...

El mayor lo miró.

—¿Tenés mujer?—interrogó con ironía.

—Sí, señor.

—¿Es linda?—preguntó acentuando la ironía.

Imperial comprendió y se puso escarlata, le castañetearon los dientes, y se le llenaron de sangre las conjuntivas.

Con voz ronca:

—Es linda y es mía; es mía como el ganado que lleva mi señal y los caballos que llevan mi marca!...—gritó airado.

Había adelantado con el rostro descompuesto y los puños crispados. El mayor, algo pálido, se puso en pie y los oficiales lo imitaron desenvainando las espadas.

—¡Cabo de cuarto!—gritó el jefe: y cuando aquel se hubo presentado seguido de varios soldados atraídos al barullo:

—Lleven este hombre y denle cincuenta azotes, —dijo con voz tranquila.

En un momento Imperial fué agarrotado y llevado envilo hacia la cuadra.

Los oficiales toruaron á sentarse, circuló de nuevo el mate y recomenzó la charla y la chacota, como si nada hubiera pasado.

Dos meses transcurrieron.

“Mi china querida: Hace cerca de medio año que me tienen encerrado aquí. En todo este tiempo, no he salido á la calle ni una sola vez. El coronel me ha prometido darme puerta franca un día de estos. Me ha dicho que no me dejaban salir porque temían que me desertase. Yo le he contestado que no. ¿Dónde voy á ir? El coronel es un hombre bueno. Yo lo que quiero es que me dejen ir con los compañeros, un rato, después volveré; tengo que volver... ¡qué más remedio!... pero que me dejen un poco libre para ver otras cosas y tomar aires: aquí me ahogo. Aquí no me tratan muy mal, pero es triste estar siempre encerrado. A vos también te extraño mucho. ¡Si pudieras venir á verme! La novillada del potrero de la costa debe estar gorda. Mirá si podés venderla, y sino arreglá con el pulpero Benito que te facilite unos pesos y vení á visitarme. Viéndote á vos no sería nada estar así en esta triste suerte mía. Yo tengo confianza en vos, se que no me olvidarás y lo que más me apena, es que podás pasar algunas necesidades no estando yo ahí para atender las cosas. Pero espero que me han de largar; el coronel es hombre bueno, y como yo me porto bien, tengo la esperanza de que me suelten pronto. Adiós, mi vida, mi chinita adorada.”

Reuniones cívicas



Asamblea nacionalista realizada por las comisiones seccionales de la 5.ª y 6.ª en San Martín (Departamento de Soriano)

Fot. F. Triay.

do lugar en el Departamento de Soriano. El número de asistentes á una y otra reunión fué numeroso. En la de San Martín, el señor Celedonio Odriozola pronunció un entusiasta

discurso, que reprodujo la prensa. A ambas asambleas concurrió el notable fotógrafo señor Triay, expresamente para tomar las vistas que reproducimos.

Ya Imperial era un soldado hecho, ya no se mostraba tan huraño; hablaba con los camaradas, aceptaba un trago de caña y en ocasiones, reía. La bárbara disciplina del cuartel, había quebrado, poco á poco, su carácter altanero. Las diarias humillaciones, los insultos repetidos, los castigos infamantes, habían concluido por domar su orgullo, convirtiéndole en esclavo resignado. Pero así y todo, no le dejaban salir; estaba condenado á encierro perpetuo. En la degradación progresiva, ya no pensaba en vengarse; había casi olvidado la ofensa; ya no le atormentaba tanto la imagen de su mujer ausente, ni el recuerdo de sus bienes abandonados. Al oír á sus compañeros contar lo que habían hecho durante el día y la noche, se desesperaba por salir, por beber con ellos el *duraznillo* en el almacén de la esquina, por echar como ellos una moneda de cobré en el *cuadro* de una ruleta, por *amacarse* como ellos en una danza lasciva de la *Academia*, por pelear junto á ellos con los *mata-perros* policiales... ¡Tener puerta franca, una vez siquiera!...

Y ya no tuvo otra idea. De día y de noche y á todas horas, su preocupación era esa. ¿Pero cómo hacer? Se había humillado unas cuantas veces á los oficiales de la compañía sin obtener otra cosa que insultos y amenazas. ¿Cómo hacer?...

Una tarde el coronel mandó que la tropa se vistiese de gala y formase en la plaza de armas. Hacía rato que estaban allí, el arma en descanso, cuando vibran los clarines y las cajas en el cuerpo de guardia y el jefe se presentó, apurado, muy rojo, gritando con toda la fuerzas de sus pulmones:

—¡Firmes! ¡Armas al hombro... arm!...

Facundo, obedeciendo á la orden, había mirado con curiosidad de novicio hacia la puerta y vio entrar, altanero, orgulloso, —César entre entre sus pretorianos,—al capitán general Máximo Santos, seguido de un brillante estado mayor.

—¡Presenten... armas!—vociferó el jefe.

Y Santos, con su cara de pilluelo travieso, la cabeza erguida, avanzó para pasar revista á la tropa. Sonriendo bonachonamente, hablaba, hacía preguntas, dirigía broncas con voz alegre, con acento paternal.

Concluida la revista, mandó romper filas y ordenó que se trajera un barril de cerveza para distribuirlo á los *muchachos*.

—¡Viva el general! ¡viva el general!—gritó la soldadesca.

Halagado por los vivas de aquellos infelices que obedecían dominados por el terror, Santos fué á sentarse bajo la gloria, rodeado de jefes y oficiales que hacían prodigios por conquistar ó retener el aprecio del amo, mediante el empleo de la más servil adulación.

Trajeron el barril de cerveza: un sargento llevaba un balde y luego, con un jarro de latón, iba sirviendo á los soldados. Cuando la cerveza se hubo concluido, el César mandó que la tropa formase de nuevo, para ofrecerles un *palpité*. El mismo sargento, con un cajón lleno de monedas de diez centésimos, ocupó un ángulo de la plaza de armas. Dada una orden, los soldados fueron desfilando y recibiendo una moneda cada uno. Aquellos infelices, que vivían en la situación del más humillado esclavo; aquellos pobres diablos que recibían á diario, por el más fútil motivo, castigos horribles; aquellos miserables que, llegado el fin de mes, casi nunca recibían un centésimo de su sueldo, lagrimeaban de gratitud, se desgañaban viviendo al tirano que les arrojaba una limosna, considerando esa limosna como una escesiva bondad de quien tenía sobre ellos derecho de vida ó muerte. Un indio, bajo, fornido, veterano, se acercó al presidente, se cuadró con arrogancia y, en vez del "Viva el general", exclamó con desenfado:

—¡Viva el viejo!...

Santos sonrió complacido ante aquel saludo que juzgaba una demostración de cariño; sacó una moneda de oro del bolsillo y la tiró á los pies del individuo.

—¡Viva el viejo!—gritaron trescientas voces.

Contento, henchido de vanidad, el tiranuelo llamó al coronel.

—Deles puerta franca á los muchachos después de rancho,—dijo.

Repetida la orden por el jefe, los vitores redoblaron.

Entre tanto, Facundo, que había bebido como los otros, que como los otros había recibido el *riatito*, se atrevió á preguntar tímidamente, temblando de esperanza y de duda:

—¿Yo también podré salir?...

—Vos no,—respondió con sequedad el coronel: y le volvió la espalda.

Al principio, el gaucho quedó mudo, inmobilizado como un idiota; después, púsose densamente pálido, subióle algo amargo á la garganta,—el acibar acumulado en su alma durante un año de afrentoso cautiverio,—se le nubló la vista, resurgió su orgullo, salió á flote la dignidad adormecida á garrote y comprendió que había llegado el momento de matar ó ser muerto.

—¡Miserables!—gritó en el colmo de la indignación y de la desesperación.

Hubo un momento de estupor general. Santos, los jefes, los oficiales y hasta los mismos soldados, volvieron la cabeza atónitos para observar á aquel loco que después de tan inaudita audacia permanecía arrogante, enviando al grupo de magnates una insolente mirada de odio y desafío.

—¡Miserables!...—volvió á gritar Imperial:—¡Miserables, todos ustedes! ¡Bandidos y verdugos!

Santos: dió rápidamente un salto atrás, sacó el revolver de la cintura y, uno tras otro, descargó los seis tiros sobre el rebelde. Por un momento, Facundo desapareció entre el humo; en seguida se le volvió á ver de pie, sano, muy pálido, las cejas contraídas, los labios apretados, la misma mirada de odio y de reto, en sus ojos color topacio.

Los oficiales habían desenvainado las espadas ó empuñado los revólvers; los soldados habían corrido amarrando á Imperial y amenazando despedazarle como una perrada á un zorro cogido en campo limpio; pero Santos ordenó que lo soltasen.

Sereno y dando al rostro una expresión de ridícula majestad, el tiranuelo llamó aparte al jefe y le preguntó:

—¿Quién es este?

El coronel lo reseñó hablando en voz baja; Santos dió una orden también en voz baja.

Imperial, cuyas energías parecían haberse agotado en aquel arranque de suprema osadía, quedó sin movimiento, sin voz, apagada la mirada, inexpresivo el rostro. Sin que hiciera resistencia, cuatro soldados lo cogieron y, á empellones, lo llevaron al calabozo.

III

Al día siguiente, á la luz indecisa de la aurora, que recién reventaba como un capullo de rosa, el batallón estaba formado en cuadro en la plaza de armas, vasta, negra y fría. Reinaba un profundísimo silencio, y entre aquellos cuatrocientos seres envilecidos, no había un labio que se atreviera á sonreír.

Imperial, custodiado por ocho soldados que lo rodeaban, con el fusil al hombro, la bayoneta armada, llegó hasta el medio del cuadro. Trajeron una silla; el coronel hizo su entrada, se sentó y cruzó la pierna. Cuatro reclutas vinieron con un *poncho patria* y lo extendieron en el suelo; otro apareció con un valde con salmuera y un gran hisopo de trapo. Dos soldados llegaron después cargados cada uno con un haz de varas de membrillo que la tarde anterior habían sido descascaradas, untadas de sebo y fogueadas para hacerlas más resistentes.

Todos estos preparativos se hacían en medio de un silencio absoluto, de un silencio tétrico, más siniestro que si se tratase de una ceremonia fúnebre. Hacía frío; el aire estaba inmóvil, escasísimas claridades llegaban hasta la plaza de armas, y los soldados, rígidos, mudos, el arma en descanso, parecían hileras de peñascos sombríos.

(Concluirá.)

JAVIER DE VIANA.



De regreso de la pesca

UNA SIBILA MODERNA

A humanidad se esfuerza, más cada día, en penetrar en los dominios de lo oculto. Vibra al soplo de lo espiritual y ve surgir entonces seres que traen al mundo la noción de una vida anterior, de un pasado lejano perdido en el misterio. Los

que se han hallado en presencia de la fisono-

El consultorio de esta novísima *adivina* es visitado por multitud de personas de todas las esferas sociales de París. Ella recibe bondadosamente á todo el mundo, y su frase de recibimiento es: «Responded á la Esfinge, aunque se os cierre el camino; lo esencial es *comprender*, sin sentir temor jamás». Naturalmente, al retirarse cada visitante debe depositar su óbolo en artística bandeja, que es el sostén del sibilino culto.

Claro que Madame Thébés ha hecho un minucioso examen de su propia mano, — que reproducimos en la primera línea. De este examen resulta que Madame Thébés, por lo rugoso de



mía, parisiense y exótica á un tiempo, de Madame de Thébés, han experimentado la impresión de que esta mujer, de cara trágica y mirada profunda y penetrante, es fiel trasunto de la sibila antigua, en medio del mundo contemporáneo. Alejandro Dumas, hijo — escritor de genio que el porvenir clasificará de nuevo cuando relea sus *Cartas del día*. — lo entendió así, y declaró que Madame Thébés poseía las facultades innatas de una sibila de clásico corte.

Arrastrada por sus gustos artísticos á idealizarlo todo, Madame Thébés sabe evitar las arideces de las fórmulas, lo que no le impide hacer constantes y minuciosas experiencias. En su gabinete de consulta existe una vitrina en donde numerosos moldes, hechos en las manos de los clientes, rebelan las marcas infalibles de las turbaciones orgánicas. ¡La mano es el hombre! — ha dicho un observador. Madame Thébés se ensimisma en el estudio de las manos, que, según ella, hablan al que las mira.

sus dedos y las líneas grabadas en toda la mano, ha nacido «para predecir á sus contemporáneos el viaje de la vida».





Manuel Freire



Basilio Araujo



Jacinto Trápani



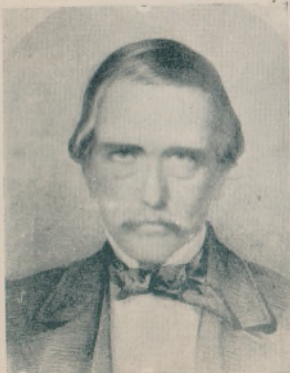
Carmelo Colimán



Pablo Sufriatgui



Juan Acosta



Atanasio Sierra



Juan Spikerman

1870



Revolucionario

1877



En la Argentina

1880



En la Argentina



Nuestros escritores

EDUARDO ACEVEDO DÍAZ

Ayer sábado, 20 de Abril, cumplió cincuenta años el eminente ciudadano Eduardo Acevedo Díaz.

Acevedo Díaz tiene valimiento real y descolante, como literato, como ciudadano de indomables energías y como periodista y tribuno de méritos indiscutibles. No podríamos ni deseamos hoy, al escribir estas rápidas líneas, ocuparnos de la figuración política del director de *El Nacional*. Afiliado á uno de los partidos tradicionales, dueño de un temperamento enérgico, vuelto á la patria en época batalladora, obligado á las violencias de una contienda decisiva en la esfera moral y en el campo de la acción — es natural y muy humano que si se cuentan en gran número sus amigos y partidarios, haya también despertado enemistades y acerbos opiniones. — Ningún hombre, por excelentes que sean sus cualidades, es bastante grande y flexible como para salir ileso de siete años de prueba en el cruel escenario político. En la vida política, la recompensa — cuando se ha merecido — llega tarde y llega coja. Siempre salen á su camino furias para mutilarla.

Apartémonos, pues, al consagrar un recuerdo, en el día de su natalicio, á tan notable compatriota, de ese trillado y ensangrentado camino, que es para unos calvario y para otros comedia. Cuestión de afinidades. Este homenaje que LA ALBORADA hoy hace al Dr. Acevedo Díaz, responde, pues, á la profunda y justificada admiración que sentimos por el literato notable que ha enriquecido la biblioteca nacional con obras como *Brenda*, *Ismael*, *Grito de Gloria*, *Soledad*, *Nativa*, novelas históricas de aliento y de valer indiscutible. Una prueba real de esto último la podemos ofrecer diciendo que se han ocupado de ellas — con la atención que merecen las obras destinadas á la vida perdurable — infinidad de escritores, entre ellos Alejandro Magariños Cervantes, Agustín de Vedia, Carlos María Ramírez, Luis Desteffanis, Eduardo López

1887



Director de *La Epoca*

1895



Al regresar al país

1901



Saliendo para el Senado



En familia

Bago, Rubén Darío, Manuel de la Cruz, Carlos Roxlo, Pedro Pablo Figueroa, Enrique Rivarola, Adolfo Decoud, Camilo Vidal, Bartolomé Mitre, Pedro Bourel, Ricardo Sánchez, Manuel Bernárdez, José G. del Busto, Teófilo M. Sánchez, Juan F. Piquet, Federico Tobal, Santiago Estrada, Leandro N. Alem, Mariano de Vedia, Julio Llanos, Manuel T. Podestá, Agustín P. Justo, Manuel Canevaro, etcétera, etc.

Bien merece las mejores palabras de encomio y los mejores aplausos, quien como el autor de *Ismael* abrió en el campo del arte el camino de la novela nacional. Los trabajos políticos y literarios no han sido obstáculo para que el Sr. Acevedo Díaz haya consagrado parte de su vida al estudio de nuestra historia, de la cual ha escrito hermo-



En su mesa de trabajo

sísimas páginas, muchas de ellas ya publicadas.

Bien, pues; *LA ALBORADA* cumple gustosísima con un alto deber patriótico, casi diríamos y artístico, presentando su recuerdo al Sr. Acevedo Díaz en ocasión del homenaje que resolvieron tributarle sus muchos admiradores. Este tributo de simpatías consistió en un rico cuadro alegórico subscrito por numerosas firmas; en la impresión de 40.000 ejemplares de una hoja suelta con el retrato y biografía del director de *El Nacional*; en la adhesión de todos los departamentos por medio de cartas y telegramas y en la manifestación realizada, para la que

fué designado como orador el Dr. José Romeu.

¡Nuestros votos por la felicidad de Eduardo Acevedo Díaz, en el quincuagésimo aniversario de su nacimiento!



Acevedo Díaz, íntimo

Un recuerdo oportuno

Al rememorar el día en que el notable escritor Eduardo Acevedo Díaz cumple medio siglo de vida, nos es grato recordar un modesto ciudadano, que, desde su esfera, tuvo principalísima participación, no sólo en los albores de la agitación cívica actual, sino, muy especialmente, en el retorno a la patria, después de largos años de expatriación, del autor de «*Ismael y Soledad*», Arturo Salom, el compatriota á quien nos referimos. De él partió la iniciativa, pronto llevada al terreno de los hechos, de invitar á Acevedo Díaz á que viniese á dirigir *El Nacional*. La idea encontró pronto eco y tuvo afanosos colaboradores, entre los que se contó desde el primer momento Arturo Salom, como uno de los más entusiastas.

Es justo, pues, que le recordemos, en el seña-

lado día en que se tributan honores en el seno de la patria al Sr. Acevedo Díaz.



Arturo Salom

INTERVISTA DE BOTICA



Se estrenó la semana pasada en el Politeama una pieza que, sin ser cómica, resultaba en realidad la cosa más cómica que darse pueda.

Esto sin ofensa ni ironía contra el autor, don Maximino Fernández, que es hombre de talento, aunque muy deteriorado de voz, y que no ya compone, sino que mana facilísimas y sonoras redondillas y quintillas como si dentro tuviera un hilo surjente de linfa poética.

Pero es el caso que en la pieza á que me refiero, los personajes eran paisanos criollos, comandantes, blancos y colorados, y todo, como se requiere para este género de producciones. Y no obstante ser comandantes y blancos y colorados y todo, hablaban como personajes de Tirso ó de Lope, ni más ni menos.

De aquí un efecto de contraste, digno de guardarse en estado de recuerdo allá dentro del grande armario de la memoria, en el estante de las curiosidades literarias.

Ponchos y gauchos con "Decidme vos" y "Por Belcebú!" hacían verdaderamente el efecto de un guardia civil con gregüescos y calzas color cutis.

Pues con todo eso ¡oh poder de la actualidad y de la rima! la obra obtuvo un feliz éxito. Como que en cuanto decían los personajes (uno de los cuales se llamaba Colás!): "¡No más blancos ni colorados! ¡Orientales, orientales!", prorrumplía el público en aplausos.

Como se ve, tratándose de un público uruguayo, y por fuerza blanco y colorado, la situación hace recordar aquella del protagonista de "Las escopetas", que improvisado torero y mientras el público le gritaba ¡fuera, fuera!, gritaba él también ¡Fuera, fuera! creyendo que lo decían por el toro.

De igual modo, estaban de acuerdo los espectadores y los personajes de D. Maximino Fernández.

Con todo, no es poco lograr. De donde quizá lo acertara la comisión acuerdista encargando á don Maximino Fernández de poner en verso las bases del pacto de acuerdo últimamente propuestas.

Puede que en verso no las conocieran los señores blancos y colorados y aplaudieran como en el teatro, donde ¡ay! *tutto è convenzionale*.

**

En el Salto han tenido también "Electra" con vivas, mueras y tumulto general.

Es, á la verdad, más que un drama, un curioso fenómeno esa bendita obra. Por lo pronto, adviértan ustedes que de drama se va pasando á ópera, ó casi. Porque en todas partes la dan con acompañamiento de Himno de Riego, Marsellesa y coro general de "¡Mueran los frailes!", etc.

En segundo lugar, que, insensiblemente, ha llegado á convertirse en un drama que se desarrolla en el público con absoluta prescindencia de lo que en la escena pasa.

Porque es bueno que se sepa que si los públicos no hubieran perdido la chaveta, las representaciones de "Electra" no hubieran provocado ni provocarían las manifestaciones de que tienen noticia. Como que en el drama nada hay que

las justifique, ni es una obra de batalla, en realidad, ni en otros momentos hubiera la gente encontrado en él tema para tales broncas.

Lo que hay es que el público español estaba en ánimo de juerga liberal, y de lo que era un drama hizo un pretexto, sustituyendo su pensamiento y sus tendencias al pensamiento y á las tendencias del autor. Así, el verdadero autor de la "Electra" revolucionaria es el público; como que al oír la él se lo piensa y se lo dice todo.

A este propósito, yo, que soy muy franco, les diré á ustedes que, en mi sentir, el eminente don



Benito Pérez Galdós, al aceptar un éxito de esta naturaleza, no ha procedido como las leyes de propiedad literaria lo exigen á un artista de conciencia.

Al otro día del estreno, yo que Pérez Galdós, hubiera publicado una carta diciendo: "Vosotros los que aplaudís á "Electra" para gritar á los curas, podéis decir y pensar de mi obra lo que os plazca; pero yo ni he dicho en ella, ni he pensado al hacerla, lo que vosotros decís y pensáis por mí. He hecho una obra de arte, y no una obra de ocasión. Mi Máximo arranca á Electra del convento porque quiere casarse con ella, no por lírico impetu redentorista; Pantoja la lleva al convento, porque, suponiéndose padre de ella, y siendo fanático cerrado, obra así, lógicamente, procediendo como su conciencia y su criterio se lo aconsejan, no por gusto ó tendencia natural á esclavizarla y perseguirla. Para esto no creí necesarios ni el Himno de Riego ni la Marsellesa. Cúmplame, pues, deciros que habéis aplaudido, y puesto en música, no lo que yo pensé é hice, sino lo que vosotros pensásteis y habéis hecho decir á mis personajes. El éxito os lo habéis dado á vosotros mismos; á mi obra, ¡ay! poca parte le toca de él".

Esto hubiera dicho el insigne Pérez Galdós, y la verdad, el arte y la sensatez hubieran salido ganando tanto como pierden con no haberlo dicho.

Y entonces quizá no llegaran noticias de tumultos *Electra-génitor* en el Salto.

Pero ¡ya se sabe en Belchite! que hay que gritar cuando se da "*Electra*"!...

**

Dicen los telegramas que el czar de Rusia ha manifestado su propósito de abdicar la corona sino naciera varón el descendiente que está por tener su señora.



Parece que con que fuera varón el padre debía bastar para que no hallara obstáculo á seguir empujando el cetro; pero estos monarcas son tan caprichosos...

He ahí alguien que empieza á sentirse compro-

Dibujos de *Fernández Saldaña*

En la estación del ferrocarril de Lyon, en París, ha sido colocado en una torre de sesenta y tres metros de altura un reloj que puede calificarse monumental. La esfera tiene 6 m. 40 de diámetro. El espacio compren-

metido aun antes de ser hombre ó mujer, ó sér humano siquiera. ¡Es algo extraordinario cómo se progresa ahora! Los acontecimientos se adelantan á la vida.

Hay noticias en la Historia de que personajes muertos dieran y den todavía mucho que hacer á los vivos: El Cid, Rivera y Oribe, por ejemplo. Pero que antes de nacer haya quien determine el desarrollo de los sucesos políticos, eso es nuevo... hasta cierto punto.

Figúrense ahora ustedes, cómo estará la pobre esposa del czar con la responsabilidad que le cae encima!

Pensando y pensando: "¿Qué llevaré yo dentro, Dios mío? ¿Qué será?"

Pues, ¿y el proyectado vástago, á quien habrán alcanzado las preocupaciones políticas antes de la primera infancia, en pleno claustro materno?

Ese allá estará diciéndose: "Pues si nazco femenino, valiente ganga me toca. Me lleva la corona los tios y yo paso ante el mundo por un mentecato... ¿Qué iré á ser yo una vez perfeccionado, Señor?"

Y así no fuera extraño que el rapacillo naciese con el dedo en la frente, piensa que te piensa, ó gritando en el mejor ruso que sépa: ¡Varón! ¡Soy varón! ¡No equivocarse!"

Ad. Jiménez Pastor

Semana religiosa

LA VIRGEN DE VERDÚN

El 19 de Abril se inaugurará el santuario de la virgen de Verdún, en el cerro del mismo nombre, departamento de Minas.

El partido religioso se prepara para hacer con este motivo una numerosa peregrinación, que será la primera de otras muchas que se irán repitiendo periódicamente. Esta milagrosa virgen minuana tendrá su altar en uno de los cerros más curiosos de la República, cuyo paraje adquirirá un parecido carácter con Luján, en la Argentina, y Lourdes, en Francia. Tienen ya, los fieles, en este país, donde poder rogar religiosamente en peregrinación por la felicidad del cuerpo y del espíritu. Publicamos en este número el grabado de esa milagrosa virgen, que apaciguará, mediante la fe, la profunda fe que todo lo vence, los dolores de las almas creyentes. A Minas—cuna del héroe del glorioso día elegido para esta festividad religiosa—tócale ser el primer departamento que cuente con un santuario de la índole y de la importancia del que abriga las moles de granito del Cerro de Verdún. LA ALBORADA, que desea guardar en su galería artística un recuerdo de esta peregrinación, tendrá sus representantes fotográficos en tal acto, al que además de la sociedad minuana, prestará Montevideo valioso contingente.



Dr. Manuel Herrero y Espinosa



Frente al Hotel de Pan de Azúcar



A orillas del Arroyo Pan de Azúcar

El gran suceso político de la semana ha sido la renuncia del Dr. Manuel Herrero y Espinosa de la cartera de Relaciones Exteriores, que desempeñaba desde la exaltación del señor Cuestas á la Presidencia de la República y la cual no le ha sido aceptada, renuncia fundada en las apreciaciones del diario oficial con motivo de su viaje al departamento de Cerro Largo.

El Dr. He-



rrero y Espinosa es un colaborador leal y decidido del actual gobierno. Como secretario de estado ha sabido granjearse generales simpatías, así en sus relaciones con sus compatriotas como con las cancillerías extranjeras.

Jurisconsulto, orador y escritor de relevantes condiciones, su estadía en el ministerio ha afianzado definitivamente su reputación como diplomático.

Dr. Manuel Herrero y Espinosa, Ministro de Relaciones Exteriores



Paseando por los alrededores de Maldonado



De regreso.—Al salir de Pan de Azúcar para la Estación "La Sierra"

"Aurora"

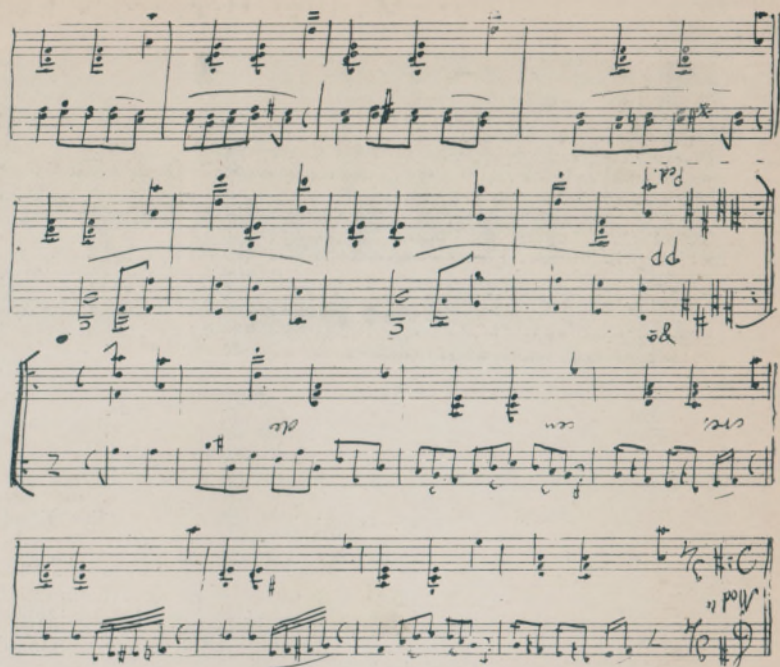
DEL MAESTRO MONCADA



Alfredo de Moncada

En el teatro Cibils, y ante una numerosa y distinguida concurrencia, se estrenó el viernes último el poema sinfónico descriptivo original del maestro Alfredo de Moncada, *Aurora*. Muchos fueron los aplausos que se le tributaron al maestro Moncada al terminar la audición del poema.

Se escucharon alguno que otro silbido, pero



Autógrafo del autor de "Aurora"

fueron inmediatamente ahogados por los aplausos.

El poema musical *Aurora* es— en opinión de la prensa diaria— una obra donde su autor ha puesto de manifiesto sus grandes y profundos conocimientos musicales.

El Sr. Moncada puede estar, pues, satisfecho del éxito.



Dres. Matías Alonso Criado, Teodosio González y Cecilio Báez

Delegados del Paraguay

EN EL CONGRESO LATINOAMERICANO

El Paraguay, que hoy ofrece un buen ejemplo de paz y prosperidad, progresando en todas las manifestaciones de la vida moderna, tuvo una importante resonancia en el Congreso Científico Latinoamericano que acaba de celebrarse en Montevideo.

Los doctores D. Cecilio Báez, D. Matías Alonso Criado y D. Teodosio González, como delegados del gobierno y del Instituto Paraguayo, tomaron parte en todos los trabajos, obteniendo merecidos aplausos en sus discursos y conclusiones.

LA ALBORADA, vinculada á históricas simpatías por la hidalga y gloriosa nación paraguaya, felicita á la república hermana por sus progresos y por la brillante representación que obtuvo en el segundo Congreso Latinoamericano.

Boda Montaldo-Masanés



Don José Masanés



Sra. Emma Montaldo de Masanés

El día jueves se efectuó la boda de la distinguida señorita Emma Montaldo con el estimado caballero José Masanés. Las simpatías con que cuentan ambos desposados atrajo numerosísimos invitados á la iglesia de Nuestra

Señora de Lourdes, adornada con verdadera magnificencia. La bendición nupcial de tan gentil pareja ha tenido simpática resonancia en nuestra sociedad.

Marítimas

Actualmente completa su cargamento de tasaje, la corbeta nacional «Francisca Nadal», tonelaje de 700, propiedad de los señores Jaume Hnos. y C.^a La «Francisca Nadal» le-



Corbeta nacional «Francisco Nadal»

vará ancla el 1.º de Mayo próximo, con destino á la Habana, y será el primer buque que haya flameado la bandera del Uruguay en las Antillas y el Mediterráneo. La tripulación de esta corbeta se compone de 15 hombres. Su capitán es don Jaime Font y Lloveras.

La otra novedad de nuestra bahía la constituye el completo rejuvenecimiento de «Huracán», el intrépido vaporcito de la flota

Lussich. «Huracán» ha permanecido 2 meses y medio en el dique Mauá. Las mejoras hechas importan por valor de 40.000 pesos. Todo se ha reformado y nunca ha podido decirse con mayor razón *carena completa*. La casa Lussich no ha mirado en gastos para hacer del «Huracán», no sólo un buque capaz de afrontar los más grandes temporales, sino provisto de todos los elementos que exige el salvataje de los mayores trasatlánticos. «Huracán» es un vapor de salvamento completo en todos los detalles, como no existe otro en Sud América



«Uracán», de la flota de Lussich

y, difícilmente, se encontrarán en Europa algunos que puedan parangonársele.

Lo manda el bravo marino Benito Barrazas.

En el palacio real de Windsor (Inglaterra), hay dos meses para tomar té, de plata maciza.

La primera estatua de la reina Victoria de Inglaterra, fallecida hace poco, se inauguró en Edimburgo el 24 de Enero de 1844.

EPISODIOS NACIONALES



El desembarco de los "TREINTA y TRES"—19 de Abril de 1825

Cuadro de Blanes.—Fot. Fillat

¿Pudo más su voluntad que la ley de la muerte? Destapó el ataúd y se levantó, como un hombre vivo, para salir del sepulcro. Pero encontró también cerrada la puerta, y, desesperado, la sacudió gritando:

— ¡Yo no quiero estar aquí! ¡Yo no quiero estar aquí!

Se estremecieron los cipreses, el viento se quejó, todo tembló de miedo. De un lado de la noche vino como un eco lúgubre:

— Es inútil querer ó no querer.

De otro:

— Nada es imposible.

Entonces la puerta cedió. Con su traje negro, su cara hundida y transparente, sin sombrero, á tan altas horas, por las calles desiertas, parece un calavera rendido. En el ojal lleva algunas violetas, arrancadas, al pasar, de la corona de flores que esa tarde había puesto en la tumba su esposa. Junto á cierta casa, dice:

— Aquí es.

Toca el timbre. El portero, medio dormido, lo deja entrar. Sin ruido se acerca al lecho, desde donde un hombre acostado lo mira tirando y sudando de terror.

— ¿Por qué me asesinaste? ¿Qué mal te hice? Yo no tengo la culpa de tu envidia y tu odio.

El otro se pierde en su espanto; la cama cruje como agitada por un terremoto.

— ¡Háblame! ¡No puedes, aunque vives! ¡Y yo, que soy un muerto, puedo hablarte! ¡Y estrangularte! — y le aprieta el cuello con las manos heladas.

El otro se ahoga.

— Para pegarme el tiro buscaste la bofetada que te di. La justicia te ha absuelto, porque vale más una mejilla que una vida, y tú no le mostraste tu conciencia. ¡Por ti no existo!

Lo suelta y queda pensativo, abatida la frente. De pronto exclama sollozando:

— ¡Mi mujer! ¡Mis hijos! — y desaparece. Ya de nuevo en la calle, caminó varias cuadras. Junto á cierta casita dijo:

— Aquí es.

Sacó del bolsillo una llave, abrió la puerta y entró.

¡Estaba en su casita de antes, á un paso de su mujer, á un paso de sus hijos! Sintió calor en el cuerpo, su corazón latió, las manos se le pusieron tibias, recobró el aliento, su olor á cadáver se hizo emanación de la vida.

— ¡Por fin has vuelto! — gritó ella buscando á tientas la caja de fósforos sobre la mesita de noche.

— Dámela.

Él se apresuró á prender el gas.

— Lo han cortado.

Rabiando encendió la vela.

— No te pongas de mal humor, Ricardo.

— No.

Vió vacías la cunita de la nena y la cunita del nene.

— ¿Dónde están?

— Aquí, hombre ciego. Desde que faltas los acuesto conmigo.

Ricardo permanecía de pie, inmovil, al lado de la mesita de luz y de la cama, contemplando con mirada de profundo cariño y dolor, ya á su esposa, pálida y enflaquecida, ya á sus angelitos tristes, que dormían como soñando con él. Ella sonreía con una alegría infinita que se iba.

— ¡Muerto! ¡Muerto! — exclamó con voz ahogada cuando, en vez de la sonrisa, había lágrimas por su rostro.

— No pienses en eso — murmuró él alejándose.

— ¡No te vayas!

— No.

— ¿Para irte luchaste por venir? ¿Qué distancia nos separaba!

— No recordemos que he muerto, porque me enfrió.

— ¡Arrímate á mi como antes!

Sentóse á su lado; besó los hijos; la besó; le dió las violetas.

— Dime, ¿no has podido pagar el gas?

— No.

— ¿Te echa el casero?

Le contestó que sí moviendo la cabeza.

— Y tengo hambre, Ricardo.

— ¡Todo lo sospechaba! — dijo él, tapándose los ojos con las manos, y rechinando los dientes. — ¡Cómo sufría pensándolo! He venido por eso. ¿Te acuerdas de las veces que te confesaba mi cansancio de la vida, tan amarga para el pobre? Yo quiero su amargura! que la muerte no tiene el derecho de dejar una familia en la miseria, y menos por un crimen.

Al rato le preguntó sin interrogación:

— Gastaste en mi entierro todo el dinero.

— Casi todo.

— ¡Qué será de ustedes, María, si no tengo bastante fuerza para quedarme!

— No nos abandones, Ricardo; ó llévanos contigo.

— Juntos reposaríamos tranquilos en el sepulcro.

— ¡Sola en el mundo y con hambre, para defenderme y defender á mis hijos!

— ¿Nadie te ha ofrecido ayuda?

— La gente es mala y hace el bien por apariencia. Su ayuda ofende.

El se puso de pie, y exclamó en actitud triunfante:

— ¡Tengo bastante fuerza para quedarme!

Estuvo un poco en silencio.

— ¿Ellos tampoco han comido?

— ¡Ellos sí! Hace un momento que este pícaro se bebió toda la mamadera; ésta, antes de acostarse, tomó una gran taza de leche con pan.

— Bueno, bueno. Entonces corro á buscar para ti algunas cosas. ¡Pobre María! Fiambres, sandwiches, queso, dulce, una botella de vino... ¿Qué te parece?

—¡A estas horas!...

—No falta ¡ alguna rotisserie abierta.

—¡Traeme también un buen bife con papas!

¡Pero no demores!

—No. Cenaremos juntos. Vístete; prepara la mesa. En cuanto sea de día iré á pagar el alquiler de la casa, el gas, todas las deudas.

Abrió el ropero y sacó el sombrero.

—¿Y el sobretodo?

—También en el armario.

Se lo puso.

—Hasta luego.

—No tardes, no tardes!

—No.

Ella estaba tan débil que se durmió esperando. Entonces la pieza quedó á oscuras. Al despertarse María, cuando ya entraba la luz del sol por la rendijas, buscó en vano las violetas.

Guillermo Stock

Buenos Aires.

Ecós fúnebres



Funeral por Don T. Gomensoro—La salida del templo

El día viernes, en la iglesia de la Aguada, se realizó el funeral por el eterno descanso de D. Tomás Gomensoro, el meritorio y honestísimo patriota que ha poco bajó al sepulcro rodeado del cariño de todo el pueblo. A la solemne ceremonia concurrió enorme público, siendo digno de anotarse el crecido número de damas que asistió.



Insts. de H. P. Virca.

Entierro de Juan I. Borda (hijo)—El carro fúnebre llegando al cementerio

El domingo, á las 11 a. m., tuvo lugar el sepelio del joven compatriota Juan Idiarte Borda, hijo del ex-presidente de la república, últimamente fallecido en París, donde se hallaba en compañía de su esposa, la distinguida señora Sofía Platero de Idiarte Borda. El ataúd fué conducido, desde el muelle de desembarco, al Cementerio Central seguido de numerosa y selecta concurrencia.

La llamada planta de la tinta es una cosa notable: su savia puede usarse como tinta, sin ninguna preparación; al principio la escritura aparece roja, pero al cabo de algunas horas se vuelve completamente negra.

* *

Las botellas de papel se van haciendo de un uso común á bordo de los buques, donde tanto cristal se destruye, sobre todo en los grandes temporales.

* *

Andrés del Sarto, famoso pintor florentino, fué hijo de un sastre.

Basilio, emperador, hijo de un pordiosero de Macedonia.

Beránger, el poeta popular de Francia, era hijo de un sastre.

Juan Calvino, famoso sectario, era hijo de un tonelero.

Juan Cavalier, jefe de los calvinistas, era hijo de un mozo de tahona.

Davy, el famoso químico inglés, fué hijo de un carpintero.

Fedro, el fabulista, era hijo de un pobre esclavo.

Fray Luis de Granada, dominico español, pertenecía á una familia oscura.

Inauguración del Internato Normal de Varones



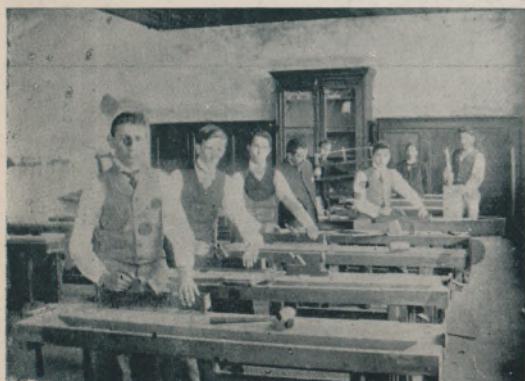
Fotografía tomada el día de la inauguración del Internato.—Sus primeros profesores y alumnos

Entre los establecimientos destinados a la enseñanza pública del Uruguay, merece uno de los puestos preferentes el Internato Normal de Varones, inaugurado el día 14 de Abril de 1891, bajo los auspicios de las autoridades esco-



Frente de la Escuela Normal de Maestros

lares y la dirección del ilustrado pedagogo que hoy desempeña el mismo puesto Sr. Joaquín R. Sánchez. Entre las fotografías con que recordamos esta efeméride es digna de honroso lugar la que fué obtenida el día de la inauguración.



Taller de los de segundo año



Director, secretario y los actuales alumnos del Internato

Homénaje á Verdi



F. Fillat.

Apoteosis del gran maestro Verdi, en el teatro Solís, en la noche del lunes 15 de Abril de 1901



Fot. Fillat.

Apoteosis del gran maestro Verdi, en el teatro Solís, en la noche del lunes 15 de Abril de 1901



Primer premio



Segundo premio



Tercer premio

El concurso del Xerez Quina

Gran resonancia ha tenido el concurso de anuncios artísticos promovido por la importantísima casa comercial de los Sres. Martí y Compañía.

El motivo de este concurso es el de proveer al exquisito y afamado aperitivo Xerez Quina de un cartel avisador original y artístico.

Ya dió su fallo el jurado correspondiente sobre el valor de los treinta y tantos anuncios presentados al concurso.

He aquí los nombres de los autores premiados, cuyos retratos, juntamente con sus obras laureadas, publicamos en esta página: Carlos María Herrera, primer premio, consistente en 100 pesos; José María Fernández Saldaña, segundo premio, consistente en 50 pesos, y Luis Queirols Repetto, tercer premio, consistente en 25 pesos. Son éstos tres inteligentes cultores del arte de Buonarrothi, á quienes LA ALBORADA felicita de veras.

Los Sres. Martí y C.^a, que han efectuado este concurso en bien de la pintura nacional, estimulándola de un modo honrosísimo, merecen también nuestra felicitación que ofrecemos gustosos. Bien sabido es la importancia de estos concursos.



Carlos María Herrera



José M. Fernández Saldaña



Luis Queirols Repetto

Se ha calculado que en todo el mundo se celebran diariamente tres mil enlaces matrimoniales.

El caballo crece mucho más de prisa en el invierno que en el verano.

Por término medio, en la vida humana, se está enfermo nueve días cada año.

En España, se matan anualmente en las corridas de toros de mil á mil doscientas reses bravas.

Reunión nacionalista en Río Negro



Los afiliados de la 1.^a sección llegando al Club Manuel M. Haedo, en Fray Bentos



La concurrencia frente al Club Manuel M. Haedo, en Fray Bentos, oyendo los discursos

El asalto y toma de la cañonera "General Artigas"

15 DE ABRIL DE 1897



Cañonera General Artigas

Uno de los episodios más notables de la revolución de 1896-97 fué, sin duda alguna, el apresamiento de la cañonera «General Artigas», en pleno día, por un grupo de jóvenes cuyo denuedo rayó verdaderamente en el heroísmo.

El jefe de la expedición, joven de 20 años, cayó al pisar la cubierta del buque sorpren-

dido; lo mismo su segundo y otros compañeros.

El coronel Risso cayó gravemente herido, soportando el ataque más rudo y quedando con vida casualmente. Suárez nació en esta ciudad y había sido guarda marina de la misma cañonera que trató de apresarse con la mayor audacia y la más grande bravura.



Alberto A. Suárez

Jefe de la expedición que tomó la General Artigas



Coronel José Risso

Jefe de la General Artigas el 15 de Abril de 1897



Tomás Rodríguez Rutter



Gregorio García



Alberto Rodríguez

Los demás detalles de este hecho, así como el triunfo de los asaltantes, son suficientemente conocidos por el público.

Completando esta información gráfica, publicamos tres fotografías más: la de Alberto Rodríguez, ex-aspirante de la misma caño-

nera, inseparable compañero de Suárez y segundo de éste en el osado abordaje, que le costó la vida; Tomás Rodríguez Rutter, tercer jefe de la expedición, y Gregorio García, hijo de la Villa de San Carlos, sobrevivientes ambos.



Debido á la galantería de uno de nuestros colaboradores fotográficos de Buenos Aires, publicamos una vista de la fiesta celebrada el 31 de Marzo próximo pasado, por la sociedad "Quo Vadi?" de Barracas al Norte.

Este centro social, de carácter recreativo, que cuenta con numerosos asociados, ofrece periódicamente animados "pic-nics" en su local de la "I Ja Unzué" (Arroyo Maciel) á distinguidas familias de la capital porteña.

Notas Hípicas



Inst. H. P. Visca.

Apolo y su gentleman A. Rodríguez Camusso



Inst. H. P. Visca.

Mesalina y su jockey Modesto Suárez

Favorecido por un espléndido día de otoño, de temperatura suave y templada, el Hipódromo de Maroñas fué el domingo pasado punto de reunión de todo lo más selecto de la sociedad montevideana, llevada allí, tanto por lo interesante del programa sportivo, como por las simpatías que despertó el beneficio en pró del Hospital Pereyra-Rossell.

Las carreras, como se esperaba, resultaron reñidas y emocionantes, correspondiendo el triunfo en la primera á *Idealista*, en la segunda á *Venada* que marcó *doble* en la quinta, donde reveló condiciones de animal guapo.

La tercera carrera de Gentlemen fué un fácil triunfo para *Apolo*, guiado por A. Rodríguez Camusso, quien supo aprovechar la lucha entre *Nelson* y *Lira* para atropellar en la recta y ganar.

Mesalina, en el clásico «Treinta y Tres» batió en brillante forma á *Cacique*, el hermoso hijo de *Guerrillero*, favorito de la *alta cátedra*. *Relámpago* obtuvo la victoria en el «Premio Maciel», y *Coca*, aprovechándose de la ventaja que le otorgaron, ganó en buena forma la carrera de sulkys, defraudando así

la opinión de la mayoría, favorable á *Sancy* y *Bessie Bump*.

La fiesta del domingo es una esperanza para los que ansiamos el despertar del entusiasmo hípico en la población de Montevideo, que tiene que adoptar las carreras, como la verdadera fiesta nacional.

INDECIS.



Inst.-H. P. Visca.

En la «pelousse»

La *Vie Scientifique* recomienda el baño siguiente para combatir la humedad de las paredes, que tantos daños causan y que es tan frecuente en la mayor parte de nuestras casas.

Tómese un kilogramo de cal recién apagada, un kilogramo de sal de cocina y cuatro litros de agua. El todo se hace hervir y se espuma. En seguida, por cada litro de la mezcla resultante, se agregan 20 gramos de alumbre, 10 gramos de sulfato de fierro pulverizado, 15 gramos de potasa y 200 de arena fina. Mézclese bien y aplíquese con una brocha sobre la superficie que se trata de preservar.

LIMPIEZA DE LAS ROPAS DE COLOR

Para limpiar en las ropas de color las man-

chas que á menudo aparecen en ellas por mil causas fortuitas, aun en la que llevan las personas más pulcras y cuidadosas, se prepara un jabón en la forma siguiente: Se cortan en pequeños trozos 340 gramos de jabón blanco, que se disuelven en 228 gramos de agua al baño maría, agregándole 28 gramos de borax y 2 gramos de ácido tartárico. El todo se hace hervir hasta que el volumen quede reducido á 450 gramos. Antes de que se enfríe se le añaden 18 decigramos de aceite de sazarás, y después se deja solidificar formando panes.

Para quitar las manchas se opera como si se tratara con el jabón común.

pero, luego que la saquen
de la olla y en la agua fría
la zopen por un instante,
dándole un tercer hervor,
tierna como *choclo sale*.

Lo mismo es la mazamorra:
ninguno podrá negarme
que se cuece, fijamente,
en una tercera parte
del tiempo que se precisa,
siempre que acierten á echarle
una argollita entre la olla,
ó un clavito, ó tanto vale
una losita cualquiera,
para que hierva al instante.

Además, á esos engreidos
también quiero preguntarles:
¿por qué razón un bagual
soberbio, alzado, indomable,
cuando lo bolea un *gaucho*,
desde el punto que lo agarre
y le dueble las orejas
para adentro, y se las ate
de firme con unas cerdas
que de la cola le arranque,
el animal más *bellaco*
en pelos deja montarse,
y el jinete lo endereza
como oveja á cualquier parte?

Después de esto, á un avestruz
es perder tiempo de balde
correrlo, porque á ese bicho
ni el demonio que lo ataje:
pero, lo bolea un *gaucho*,
y le impide que dispare
con cuatro plumas de la ala
que suelen atravesarle
por medio de las narices;
y de ahí lo sueltan á que ande;
y con las plumas en cruz
se lo arrean por delante
y lo arriman á las casas,
sin temor de que se escape.

Estos prodigios los gauchos
únicamente los hacen;
pero de esto á los puebleros
poco les gusta informarse:
hasta que vienen al campo
donde lo único que saben
es maltratar mancarrones
y *charquiar* (1) y desollarse.

Sin embargo, en otras *cencias*
hay hombres interminables
en cacúmen y saber,
y es preciso tributarles

todo el respeto debido
por lo que enseñan y saben.

Yo conocí un Franciscano,
que era ¡un Salomón! el *flaire*:
y una ocasión que bajé
á pasiar á Buenos Aires
desensillé en el convento,
y en su misma celda el padre
me trató unos ocho días
con el agrado más grande.

Allí supe muchas cosas;
porque solían juntarse
los amigos de Fray Justo,
ricachones, gamonales,
y hombres de letra menuda,
pero todos muy tratables,
y tan corteses que entre ellos
solía yo entreverarme
haciéndome el infeliz,
siendo capaz de tragarme
á todo el convento entero;
pero, dejaba palmiarme
para tomar las once á gusto,
pues solían convidarme,
y luego me divertía
viéndolos contrapuntarse,
alegando hasta en latín:
y, siempre antes de largarse,
se divertían conmigo
á fuerza de preguntarme
cómo viven los gauchos
en el campo, y obligarme
á desatar mi recaó
para que les amostrase
las cinchas, el lazo, el freno,
y en fin todo el *cangallaje*.

Luego, como una indireuta
ó el deseo de enseñarme,
en cuanto al mundo, solían
decirme que es muy grande
la tierra, puesto que tiene
(me aseguraban formales)
algo más de ocho mil leguas
en el redor, (y quién sabe
contadas cuándo y por quién):
mas, ninguna duda cabe
que cada veinticuatro horas,
esa bola formidable
siempre en una misma *güella*
da una *güelta* sin pararse
ni perder el equilibrio
(que es decir, sin balanciarse),
sino rodando parejo:
del mismo modo que lo hace
en sus regiones la luna,
que es otra bola notable,
aunque nos parece un queso
porque la vemos distante,
por allá arriba á las *güeltas*,
en los *circuleos* que hace

(1) Charquiar: agarrarse de la cabeza de la montura para no caer.

diariamente hasta que suele
algún día atravesarse
por entre el sol y la tierra,
y entonces es que nos hace
el clise, en cuanto la luna
pone el cuero por delante.

Con esto, que es la verdad,
solían embelesarme;
pero, en lo que me hacían
de sorpresa santiguarme,
era con la siguranza
que me daban, al contarme
que al sol, la luna y el mundo
Dios los mantiene en el aire
suspendidos, dando güeltas,
sin permitirles ladiarse
del círculo señalao,
sino que giran costantes,
con aquella liviandá
primorosa con que saben
en el campo muchas veces
serenamente elevarse,
dando vuelta suspendidas,
las finas flores que esparce
sobre un tostado cardal
la alcachofa al marchitarse,
y que á los soplos del viento
suelta estrellas relumbrantes.

XXXIII

EL CALLEJÓN DE IBÁÑEZ—LA CARCEL DE BUENOS AIRES.
—LOS PORTALES DEL CABILDO.—LOS ALMAÑAS.—
¡QUÉ GENTE AQUELLA!

Ahora, me dirán ustedes:
y el Pampa y Luis ¿dónde están?
¿dónde diablos los llevaron
después que los agarraron?

Bueno; les voy á contar,
primero, dónde fué á dar
el saltiador esa vez:
y del cacique después
su fin también contaré.
Tiempo al tiempo... escuchenmé.

El día de su victoria,
al entrar con vanagloria
el valeroso Berdun
esa tarde en Chascomun,
en ese instante preciso
el cabo aquel que al Mellizo
lo traiba de la Salada,
hizo en la villa su entrada;
y en la carcel lo bajó
á Luis, y allí lo entregó
con recibo al carcelero
que era un otro cancerbero:
pues apenas olfatiaba
á un preso, ya lo calaba
desde la punta del pelo
hasta el pisar en el suelo.

Así cuanto le echó el ojo
á Luis, con llave y cerrojo
en un calabozo brete,
á especie de vericuete,
luego lo comunicó;
y después que le plantó
un centinela de vista
dijo entre sí: Dios te asista!
después de la Caridá,
que pronto te cargará
del *banco de las perdices*,
cuando su auxilio precises
para ponerte en aquel
cuartito de San Miguel...
De ahí el alcalde llegó
á ver al preso; y mandó
atracarle un par de grillos
de aquellos que los anillos
tienen *juntos con pegao*,
y que los han *bautizao*
de las animas, sin más
que ser de no te movás
pues que sólo la chaveta
pesa una libra completa.

A la mañana siguiente
dispertó el juez impaciente,
á causa de haber soñao
que Luis se había escapao:
y, antes que con maniador,
bozal, estaca y fiador,
el Mellizo se le fuera,
á la carcel, de carrera,
le dijo á *su escribista*,
que fuese á ver por su vista,
si estaba siguro el preso;
y que le hiciera el proceso,
apuntándole toditos
los crímenes y delitos
que ese malevo debía:
pues que (el alcalde) quería
mandarlo á la brevedá
escoltao á la ciudá,
antes que Luis se escapase
y ni el cuento les dejase.

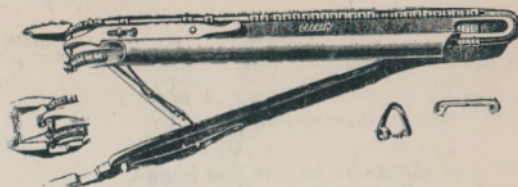
Al otro día á las siete
de la mañana, un piquete
de Blandengues bien armaos
ya se encontraban formaos
al frente de la prisión,
puesto á disposición
del alcalde que al momento
vino y le largó al sargento
del piquete, un envoltijo
de papeles, y le dijo:
que ya podía llevarlo
al saltiador y entregarlo
en la ciudá con aquel
envoltijo de papel.

Entonces más que ligero
abrió el brete el carcelero

Las novedades de la ciencia

UNA MÁQUINA PARA COSER... LA PIEL

Sorprenderá á nuestros lectores que exista una máquina para coser la piel; pero en estos tiempos de siglo nuevo, las máquinas tienden á reemplazar cada día más los útiles primitivos, manejados por



obreros inteligentes; las máquinas ahorran tiempo y el tiempo equivale á dinero.

En los dominios de la cirugía, donde la rapidez de la operación, asegura casi siempre el éxito, la nueva máquina ha encontrado aceptación unánime, siendo la admiración de los cirujanos, los cuales la han adoptado en gran parte, y mereciendo que la Facultad de Medicina de París, le acuerde el premio Barbier, destinado "á un instrumento de utilidad general y superior á todo lo que se haya empleado ó imaginado precedentemente."

Buzón de última hora

N. N.—Montevideo.—Vuelve usted incógnitamente. A su verdadero nombre hay que largarle un galgo, pero á su inteligencia hay que echarle todos los galgos del mundo.

Cuarentenario.—Id.—Es lástima, estimado Cuarentenario, que el jefe del lazareto le haya dejado á usted puerta franca.

Barbareto Quilla.—Buenos Aires.—

Sin abrigar ningún reto,
le digo, aunque se acogote,
que es usted, ¡oh! Barbareto,
un solemne barbarote.

K. Labaza.—Id.—De esa clase de fruta está rebotante su mollera.

L. Fan.—Montevideo.—

A su apellido tan corto
como el talento de usted,
rocielo sin demora
con un poquito de te.

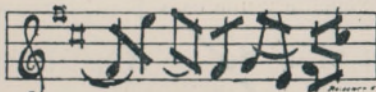
M. R. Z.—Paysandú.—No, hombre; eso de cantarle á la luna tiene olor á humedad, y á su majín le sucede lo mismo.

N. Palma-Negra.—Id.—Ahí va:

"Pedaz, de mi alma
pedazo de amor..."
A usted N. Palma
en cien mil pedazos
lo partiera yo.

M. R.—T. J.—U. Z. Y.—Montevideo.—No.
Trágico.—Id.—

"Silencio! Dulce y serena
la brisa en el sol se abrasa.
No hay ningún dolor ni pena,
Es el amor que pasa..."
Silencio y más silencio! El viento arrasa;
el cielo airado en rayos se convierte;
por todos lados soledad y muerte:
es la macana que pasa.



Tres son las notas "salientes" de la anterior semana.

Y digo "salientes" por que se trata de dos salidas: un *mutis* casi de veras, que es el del Ministro de Relaciones Exteriores; una "salida falsa", que pretende ser la del Sr. Gradin, de la Aduana, y una "salida de pavana", que es el artículo ó mejor dicho, las varias elucubraciones del diario *La Nación*, que esta semana ha dado la *nota alta*.

* Leo en un diario:

En el Saladero Nuevo Cuareim, han sido trabajadas y puestas en conserva *siete mil lenguas*!

Ahora me explico el por qué del proyecto relativo al aumento de diputados.

* Afortunadamente termináronse á satisfacción de unos y otros la huelga de los tahoneros y fideleros.

No podía menos de ser así: esta clase de enojos reconoce casi siempre por causa la síntesis de aquel refrán que dice: "Donde no hay harina todo es mohina"; y lo que es aquí, harina no falta.

* Según un colega de la vecina capital, el sabado de Gloria, al festejar la *Resurrección* de Nuestro Señor, resultaron varias desgracias: entre otras un muerto y dos heridos.

Pues si de la resurrección han surgido un muerto y dos personas muy mal heridas, ¿qué es lo que ocurrirá cuando llegue el día de Difuntos?

Se muere hasta el gato.

* Un telegrama de Argel nos comunica que el general francés Servieres se ha extraviado, y aquel ministro de la Guerra está inconsolable con semejante pérdida.

¡Velay, lo que son las cosas!

Si á nosotros se nos perdiese, no digo uno, sino hasta media docena de generales, no lloraríamos por eso.

* Veo en un colega que en Gante (Bélgica) los perros se utilizan para todo. Hasta sirven para policianos!

Aconsejo á... (*le nom nefait rien a la chose*) que estudie esta cuestión y la plante en nuestras costumbres.

De ese modo, podrían nivelarse los presupuestos, suponiendo que los perros del Gante no usen ni bastón ni traje de reglamento, ni tomen *chiquitas* en los almacenes de las esquinas.

* El asunto Marroche sigue su curso, es decir, las piedras fuera de su sitio: el Sr. Marroche, dentro de su puesto, largando cada comunicado que enciende el pelo; el teniente García Martínez, también dentro... de un cuartel, y el señor Ministro de la Guerra, casi fuera del Ministerio.

Por entre los pliegues de un artículo del diario de Palacio, hemos cogido de la oreja el siguiente gazapo á este respecto; gazapo que sintetizado y puesto en verso, viene á decir:

Por ser sabido y probado
nadie este consejo pierda:
siempre se rompe la cuerda
por el punto más delgado.



LA ÚLTIMA ADQUISICIÓN DE LAS REALES GALERÍAS DE PINTURA DE VENECIA.—"Sacra conversación", cuadro de Palma il Vecchio.

Este rico cuadro está considerado por los inteligentes como una de las mejores obras del arte pictórico y, por su gran mérito, es por lo que la real galería de pintura de Venecia lo ha adquirido, honrando de este modo á la escuela italiana.



MUERTE DE UN ALPINISTA.—Cadaver de Mr. Poucier en la posición en que fué encontrado entre la nieve.— Todos los diarios han relatado el horrible accidente ocurrido el 11 de febrero último en la montaña Mirantin. Mr. Poucier, que efectuaba la ascensión con otros miembros del "Club Alpinista", fué sorprendido por una avalancha á la altura de 2.000 metros. Después de mucho buscarlo, su cadaver fué encontrado en el valle, tal como lo presenta nuestro grabado.

Emulsión NORTON

La mejor prueba de su bondad, es que tiene muchas imitaciones y nadie se ocupa de imitar lo malo. Desconfiar de las similares y exigir la marca **NORTON**.

Pastillas de Eucalipto y Codeina NORTON

Basta una sola pastilla para aliviar la tos más rebelde y una caja para la cura completa

En venta en todas las farmacias de la República



Los excelentes vinos de LA CRUZ (tintos y blancos de 1.^a calidad), adoptados por el Hospital Nacional de Caridad como los MAS PUROS, se venden en la

RODEGA

de la

COMPANIA VINICOLA NACIONAL

E. BACHRACH & Cía.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

REPARTO Á DOMICILIO

132 — CALLE COLONIA — 132

TELÉFONO: LA URUGUAYA 203

BAZAR PROGRESO

BEGORRE Y ALONZO

117 — ITUZAINGÓ — 117

MONTEVIDEO

Acaban de recibir un selecto surtido de artículos para regalos, últimas novedades en los gustos y estilos modernos.

Sus favorecedores podrán adquirir á precios realmente módicos: pilas para agua bendita, rosarios, jardineras, adornos de mesa, vitrinas, mesitas de fantasía, etagères, biom-bos, estatuas de bronce y de terracota etc., etc.

En lámparas de pie y de sobre mesa con estatuas ofrecen 20 modelos distintos. Mensualmente continuarán recibiendo las últimas novedades.



La cuaresma. — La pesca del agoni. — La bendición de los barcos

Café del Polo Bamba
DE
SEVERINO SAN ROMAN

El mejor café del mundo
Calle Colonia esquina Ciudadela
MONTEVIDEO

Sastrería "La Exposición"
DE

MAXIMO MANZO

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Calle 18 de Julio 470b.
MONTEVIDEO

Nadie compre MUEBLES
sin antes conocer los precios
de la gran casa

B. CAVIGLIA

Nadie puede vender más barato
Gran surtido de muebles generales
para la campaña

ACONDICIONAMIENTOS ESPECIALES

Calle 25 de Mayo, 328
MONTEVIDEO

Guía Comerctal

FABRICA DE CAMISAS LA URUGUAYA de Luis Beltrán, Andes 222a.
BÓDEGA MONTEVIDEANA DE A. Bidant y C^a. San José 208 y 210.
BOTICA POPULAR HOMEOPATICA de J. Castrelo, Arapey 132a.

Guía de LA ALBORADA

ALBISTUR JUAN R. — Escribano público, 18 de Julio, núm. 208.
BEHEREGARAY JUAN — Escribano público, Ituzaingó 162.
BERRO, ARTURO, Doctor. — Agradada, núm. 82. Consultas de 1 a 2.
HERRERO Y ESPINOSA, Manuel. — Abogado. Cerrito, núm. 258.
PALOMEQUE, ALBERTO. — Abogado. Misiones núm. 202.
PEREIRA, ANTENOR. — Escribano público Zabala, núm 130.
QUINTELA, MANUEL. — Especialista en las enfermedades de la nariz y garganta. — 18 de Julio, núm. 287.

Específico del ORO
DE
HARVEY
CELEBRE REMEDIO INGLES
CURA INFALIBLE

Para la **curación rápida y radical** de la **debilidad nerviosa**, impotencia, derrames seminales y toda clase de **desarreglos** producidos por excesos sexuales durante la **juventud**.

Este **específico** curará aún cuando hayan fallado todos los demás remedios y es único medicamento que cura todos los casos de **debilidad**, el **sistema nervioso**, impotencia (parcial ó total), **postración nerviosa**, **consumción**, espermatorea ó derrames seminales toda clase de **debilidad** en el **organismo**, como falta de virilidad y enfermedades en los órganos genitales.

Obra como calmante y devuelve prontamente al enfermo la salud del cuerpo y la del espíritu, comunica fuerza y vigor, revive las funciones orgánicas, y entona especialmente el sistema nervioso, disminuyendo gradualmente y cesando por último la excitación general que suele acompañar á estos casos. En muchos de ellos, los riñones, que suelen estar afectados, vuelven á funcionar regularmente; los derrames, ya sean involuntarios ó prematuros, se contienen y se refuerzan las partes genitales.

Sobre éstas y sobre el sistema nervioso obra constitucionalmente este **específico**.

Es un remedio infalible en todos los casos

Este específico se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de drogas y boticas.

Diríjase: HARVEY & Cía.

247 EAST 32 STREET
NUEVA YORK, U. S. A.



Trajes de paseo para niñas y señoritas



¿Queréis ser bellas?

No lo demostrareis mientras tengais en vuestro rostro pelos mal colocados, tales como bigotes, vello, barba y lunares, los cuales desaparecen usando el

DEPILATORIO INGLÉS

DE MORENO MIQUEL

Ninguno que le iguale en eficacia. Es completa-
 mente inofensivo para el cutis más delicado.

Para blanquear el cutis, evitar las pecas,
 paños de las embarazadas, granos de la cara,
 espinillas, dejar tersos los rostros asoleados, usad la

CREMA VINAGRE de F. Gayoso

Contribuye al éxito del Depilatorio Inglés.

VENTA: DROGUERIAS Y FARMACIAS

● IMPRENTA ●

— * Y * —

✦ Taller de Fotograbados ✦

de FAUSTO ORTEGA

Grabados en toda clase de procedimientos gráficos. — La casa se encarga
 de ilustrar toda clase de obras y catálogos.

Impresiones comerciales de todas clases. — Casa especial para la impre-
 sión de revistas y obras ilustradas. Se imprimen grabados en colores.

662, Calle Perú, 672

**U. TELEFÓNICA 1630
 BUENOS AIRES**

SECCIÓN DE INGENIO

(Á CARGO DE TANTALO)

ACERTIJO

Si clavás una consonante en el corazón de una mujer aparezco en la ventana.

GEROGLÍFICO

50 UT



CUADRO SILÁBICO

■ ■	■ ■	■ ■
■ ■	■ ■	■ ■
■ ■	■ ■	■ ■

Horizontal y verticalmente: 1.º mujer; 2.º Ciudad; 3.º en la misa.

SOLUCIONES DEL NUMERO 161

CHARADA

Pe-pa.

CHARADA

Prima dos este total
Que parece un dos tercera.
Mi todo es un vegetal
Que vende la verdulera.

REY DE SIAM.

JEROGLÍFICOS

- 1.º Eres un solemne chapucero, mi amigo Alfredo.
- 2.º Enredadoras.
- 3.º Almirante.

La Alborada

SEMANARIO DE LETRAS Y ACTUALIDADES

PRECIOS

Número del día, por las calles	0.10
» de la semana en la administración.	0.20
» atrasado	0.30
Suscripción por semestre en el interior.	3.20
» anual en la República.	6.00
» » en el exterior	35.00 francos

En venta, en la administración, los ejemplares publicados.

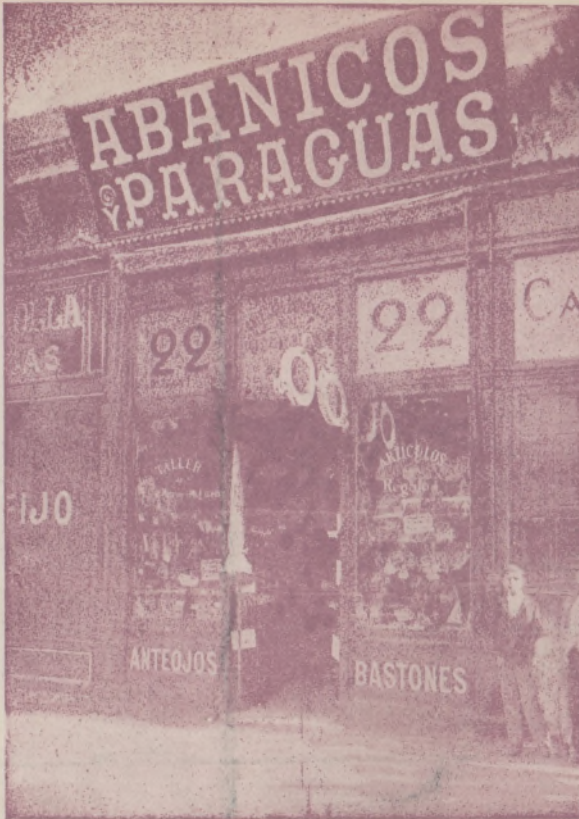
Avisos ilustrados: pídanse precios á la administración.



CALLE
18 de JULIO
Núm. 33

LA CASA
más surtida
Y QUE VENDE
más barato

MONTEVIDEO



ANTEOJOS
ESPECIALES
para mejorar
Y CONSERVAR
LA VISTA

Novedades
para Regalos

TALLER
de composturas
EN LA CASA



Avisos en "LA ALBORADA"

La publicación de avisos en este periódico
debe ser contratada con el señor

GUSTAVO R. GARZON

Plaza Independencia Núm. 77

Administración de LA ALBORADA

HOTEL ESPAÑOL

DE JUAN ERASUN Y Cia.

CALLES SARANDI 399, JUNCAL Y BACAÇAY

PLAZA INDEPENDENCIA — MONTEVIDEO



El mejor situado de cuantos hay en Montevideo. Espléndida posición para las familias y pasajeros. Gran comodidad para los comerciantes que vienen a surtirse cor encontrarse en el centro de todos los negocios. Las principales líneas de tranvías pesan por su frente.

LOS ÚNICOS

FÓSFOROS

QUE NO HAN SUBIDO DE PRECIO

SON LOS DE

MARCA VICTORIA

3 cajas por 5 c^{mos}
en toda la República